esquemático muestra como la *Antropología Filosófica* es una rama de la filosofía que está fundada y funda a su vez. A ese cuadro habría que añadir la línea de enriquecimiento que recorrería recíprocamente el sentido inverso.

Ideologías

Hay veces en que una postura concreta o verdad parcial del pensamiento cobra fuerza y se pone de moda invadiendo al resto. **Cuando una verdad parcial se utiliza como clave de interpretación y piedra angular de todo surgen las ideologías.** Ocurre algo análogo al tumor: una célula se reproduce en exceso originando un cáncer que invade otros tejidos. Por ejemplo, en el despertar del Psicoanálisis pensar que la libido y su represión explicaban todo el psiquismo. Las ideologías tienen apariencia de verdad, pero esconden una visión que manipula la realidad para que quepa en su esquema. He aquí algunas corrientes ideológicas que afectan a la Antropología, muchas ya las hemos nombrado. Entre ellas se pueden mezclar y apoyar:

Relativismo

- Sin verdad no hay verdad sobre mí, sobre la persona. Ocurre cuando, deslumbrados por la variedad de perspectivas y puntos de vista plurales, p.e., en Teoría del conocimiento se niega la posibilidad de alcanzar la verdad.

Culturalismo

- Como la **ideología de género**, el estructuralismo y el deconstructivismo. Deslumbrados por la verdad de que la cultura con sus estructuras influye decisivamente sobre la persona, se piensa que todo en el hombre es relativo a la cultura. Problema de Antropología Cultural y Metafísica.

Materialismo

- Evolucionismo-materialista, economicismo, politicismo, animalismo y **transhumanismo**. Deslumbrados por el poder explicativo de la física y la biología, de la economía y de las reglas de la política, se reduce el hombre a materia e interés consumista.

Cientificismo

- Neurocientificismo, psicologismo, sociologismo), deslumbrados por éxito de las ciencias positivas y humanas (psicología o sociología) se piensa que solo son capaces de verdad las ciencias positivas, es un problema de Teoría del conocimiento y de Filosofía de la ciencia.

III. La Antropología Filosófica en relación con la Teología

Si bien en el ambiente que nos rodea no sea lo más frecuente, sí que para un estudiante en una Facultad o Instituto eclesiástico existe una tentación fuerte de atajar el esforzado camino de la razón filosófica, respondiendo a los interrogantes de la Antropología Filosófica desde el Evangelio y la Revelación. Hay que subrayar enér-

gicamente que al hacer antropología filosófica el dato revelado no se usa ni se puede usar como constitutivo del camino racional. En cuanto se hiciese eso se abandona el campo de la filosofía y se va al campo teológico.

> *La luz con que el filósofo y el teólogo miran al hombre son formalmente distintas. Razón y fe son distintas, aunque circularmente complementarias. Sin mezcla ni confusión, pero unidas en un fecundo diálogo, la Antropología Filosófica y la Antropología Teológica profundizan en el misterio del hombre.*

El antropólogo cristiano sabe muy bien que el misterio del hombre sólo se esclarece con plenitud a la luz del misterio de Cristo (cf. GS 22). El cristiano que hace antropología filosófica no renuncia a su fe, ni la pone entre paréntesis. Lo que sabe lo sabe, bien sea por fe, bien sea por filosofía, bien sea por ambas. Eso sí, no mezcla lo que sabe. No hace la chapuza de afirmar la esperanza en la vida eterna desde la Resurrección de Cristo, p. e., o la dimensión espiritual del hombre desde el Evangelio, diciendo que son verdades de la Antropología Filosófica. Para que esas verdades lleguen a ser verdades de la Antropología Filosófica es necesario todo un esforzado camino racional del análisis y la argumentación filosófica. La fe no "dispensa" al creyente que filosofa de ese trabajo, al contrario, le empuja, le exige, le purifica, le fortalece para que lo haga con rigor y seriedad. La *Antropología Filosófica* se relaciona con la teología según el modelo de circularidad complementaria que propuso *Fides et Ratio*[3] y que no nos corresponde tratar en esta obra.

Salvando las distancias, que son muchas, si pensar al hombre fuese como entrar en una habitación con la luz apagada; entrar con la fe sería como si fuese de día y al abrir las ventanas descubriésemos muchas de las cosas que contiene. Si además entro con la filosofía, la razón sería como una linterna que poco a poco va descubriendo las mismas cosas que vio con la luz del sol, aunque también otras que, por ejemplo, la luz de la fe no tocó. Si vi con la fe en la habitación, al ir con la linterna puedo recordar dónde mirar y lo que hay, pero aun así tengo que hacerlo, y ese hacerlo será filosófico, tan filosófico como si no hubiese habido luz del día. Una diferencia importante radica en que el camino recorrido con luz de la linterna también podría ayudar al creyente a fijarse luego, con la luz del sol, en aspectos que en un principio con tanta luminosidad no había caído. Un ejemplo de lo primero: la teología muestra la vinculación de cada persona con su Creador, el filósofo puede también llegar ahí con la razón, si cree además gustará de llegar a esa meta no solo con su fe sino con la luz natural de su inteligencia. Un ejemplo de lo segundo lo podemos encontrar en los avances que la filosofía del lenguaje y la hermenéutica realizan y que permiten ahondar con mayor plenitud en los textos revelados.

3. *Fides et Ratio* (n. 75-78) distingue tres estados de la filosofía ante la Revelación: 1) Filosofía pagana (que prepara y necesita ser purificada, está abierta a la fe). 2) Filosofía cristiana, con su método estrictamente filosófico y su autonomía legítima, habría dos variantes: a) filosofía compatible y hecha en conexión con la fe, en que la fe ayuda purificando y corrigiendo, hay muchas variantes y pueden aparecer nuevas; b) filosofía elaborada ex profeso para servir a la teología en su tarea especulativa, la más importante es el realismo de Tomás de Aquino también conocida como filosofía perenne, esta filosofía está al servicio (*ancilla*) de la teología. 3) Filosofía separada que pretende una independencia de la fe e incluso la rechaza como fuente de verdad, en este sentido, además de ideológica y errónea, es poco filosófica, porque -como señaló E. Stein- el filósofo por esencia está abierto a la verdad venga de donde venga.

Lo que la *Antropología Filosófica* da al teólogo

La filosofía sirve a la teología para que cuente con instrumentos adecuados en sus diversas ramas, para profundizar en la revelación, para comunicar con el hombre de cada tiempo.

Por eso el antropólogo desde la *Antropología Filosófica* ayuda al teólogo a mirar en:

1. Cristología, estudiar a Cristo con mayor detenimiento y profundidad, ¿qué nociones de hombre y Dios necesito para expresar el misterio de Cristo?
2. Antropología Teológica, a elaborar una teología de la gracia y de la creación, atenta a la verdad del hombre que la razón puede conocer: articular la libertad del hombre y la acción de Dios.
3. Especial también es la aportación que realiza a la Teología fundamental para comprender lo que es el acto de fe y la posibilidad de la revelación.
4. También la Teología moral contará con la visión de la dimensión ética del hombre que le puede aportar la filosofía. ¿Acaso puedo construirla sin un análisis de la acción humana?
5. La Escatología, que estudia la muerte y el más allá, ha de contar con lo que dice la Antropología Filosófica sobre la muerte y la esperanza. ¿Cómo pensar de modo congruente, p.e. la resurrección de la carne, la muerte, la retribución sin nociones filosóficas?
6. En menor medida, pero no pequeña, la *Antropología Filosófica* ayuda a la Teología Sacramental a pensar el signo y el símbolo, p. e. Muy interesante es la cooperación para profundizar en el sacramento del matrimonio, la unión y entrega esponsal que es una verdad antropológica fundamental.
7. En la Teología Pastoral resulta evidente la importancia de la *Antropología Filosófica* para comprender al hombre actual y su mundo y poder comunicar con él. Así que, si usted quiere seguir hacia la teología, ánimo, no tenga prisa, que esta estación en la *Antropología Filosófica* es de suma importancia. Su esfuerzo vale la pena.

Lo que la fe y la teología dan al filósofo que hace *Antropología Filosófica*:

Ya hemos señalado que la fe no ahorra trabajo filosófico al pensador cristiano, sino que le sirve, para ampliar su campo visual, para descubrir realidad sobre la que pensar. Además, le avisa y ayuda a darse cuenta de posibles descaminos. Estas dos cosas se corresponden a los contenidos del filosofar. Respecto al trabajo subjetivo, también la fe purifica la razón filosófica protegiéndola de encerrarse en sí misma y caer en la tentación de creerse instancia de verdad última y absoluta.

Nociones como historia, persona, dignidad humana, naturaleza, libertad, relacionalidad del hombre, no hubiesen sido alcanzadas en la medida en que lo han sido sin las aportaciones del saber fundado en la revelación.

Desde esta circularidad en que razón y fe colaboran estando cada una en su nivel nos encontramos con posibilidades concretas de mutuo enriquecimiento.

He aquí tres ejemplos:

1. La complementariedad y profundidad que se gana al leer Gn 1-2 contando con las herramientas: literaria, hermenéutica, histórica, filosófica, y por supuesto teológica.

2. Desde GS 22. El antropólogo puede mirar a Cristo como el Hombre, con su razón, como filósofo que busca en su realidad, independientemente de su fe en Él. Por supuesto que esta mirada será más pobre que la de un teólogo, pero será una mirada enriquecedora en que el filósofo puede ahondar en la antropología e incluso descubrir ángulos sobre Cristo que posteriormente reviertan en una Cristología teológica más honda todavía. Ahí está la propuesta de X. Tilliette de elaborar una especie de Cristología filosófica desde el Cristo de los filósofos, pues Cristo además de Hijo de Dios y Mesías, es también idea que puede ser pensada filosóficamente.

3. Afrontar el misterio del mal. La luz del misterio del pecado original ayuda al filósofo a no rendirse en su penetración en la realidad del mal que constata en la historia y en el corazón del hombre sin sucumbir a reducirlo a la limitación natural. Este ahondar en las dimensiones hondas del mal permite al filósofo aportar a la teología una visión en que se ve la coherencia del dogma del pecado original que señala la trascendencia de este respecto del hombre. Frente a los intentos de Rousseau, Kant con su teoría del mal radical, o H. Arendt con su exposición de la banalidad del mal, permiten ver estos dos aspectos: el mal es hondo y no explicable tan solo como natural, la razón es limitada y no llega más lejos, pero sí se abre y puede captar la coherencia con lo que ella ha descubierto de la oferta de sentido que desde la revelación del pecado original se le ofrece.

Debemos subrayar antes de acabar que esta mutua relación nunca supone que la fe dependa de una filosofía. Por su parte la filosofía se hace filosóficamente no teológicamente. Distinción y colaboración. Para el creyente, la razón filosófica es don de Dios, una de las alas que se nos han donado para volar y dar a la presa alcance.

CONCLUSIÓN

La *Antropología Filosófica* estudia al hombre de carne y hueso. Con el uso de la razón filosófica responde a la cuestión sobre el quién de la persona (quién es el hombre) y el qué de su naturaleza (cómo es el hombre). Su método consta de un momento descriptivo o fenomenológico de la realidad personal y sus manifestaciones, que sirve como base para el momento metafísico que se pregunta por el ser de la persona y su constitución esencial, que se descubre como abierta a Dios. De este la *Antropología Filosófica* modo indaga en la constitución radical del hombre y la articulación de sus dimensiones y dinamismos.

Gracias a este trabajo se puede tratar de responder a la cuestión del sentido de la vida, la interpersonalidad, el misterio del dolor, la muerte y la esperanza de un más allá, la cuestión ética ¬desde la filosofía.

La *Antropología Filosófica* es tan antigua como la historia de la filosofía. El hombre siempre se ha hecho cuestión sobre sí mismo y ha intentado responder. Aunque la aparición de una disciplina específica con el nombre de *Antropología Filosófica* tiene su origen en la filosofía contemporánea, especialmente en el s. XX, ya en la antigüedad el misterio del hombre fue estudiado en los *Tratados sobre el alma* y en la modernidad dentro de la llamada *Psicología racional.*

La *Antropología Filosófica* exige un alto nivel de interdisciplinariedad con todas las ramas del saber que tratan sobre el hombre: ciencias positivas, humanidades y saberes prácticos. La Antropología Filosófica sirve de fundamentación e instancia crítica de estos saberes gracias a su nivel metafísico, desde ahí establece una relación de circularidad mutuamente enriquecedor con ellos.

Dentro de la filosofía, la *Antropología Filosófica* se apoya y depende de la Filosofía primera (Metafísica que se ocupa de Dios y el ser). La *Antropología Filosófica* no es la filosofía primera (sería un antropologismo). A su vez la *Antropología Filosófica* sirve de apoyo a la Filosofía Moral y la Economía.

De este modo la *Antropología* cumple un importante papel para superar las ideologías: Relativismo, Culturalismo, Materialismo y Cientificismo.

Respecto a la Teología, la *Antropología Filosófica* mantiene una relación de circularidad complementaria que nunca supone que la fe dependa de una filosofía. La filosofía se hace filosóficamente no teológicamente. La Antropología Filosófica resulta clave para la Cristología, la Antropología Teológica, la Teología fundamental, la Moral, la Escatología y otras ramas de la teología.

Ejercicios de autocomprobación

1. Indique cuales de estas corrientes no son ideologías:

Psicologismo, antropologismo, cientificismo, marxismo, budismo, economicismo, materialismo, cristianismo, culturalismo, animalismo, personalismo, neurocientificismo, evolucionismo, tomismo, transhumanismo, platonismo, estructuralismo, relativismo, deconstructivismo.

2. Lea las siguientes afirmaciones e indique si son verdaderas (V) o falsas (F)

1. Las ideologías no dicen nada verdadero..... V (F)
2. Las ideologías interpretan y manipulan toda la realidad desde una verdad parcial..... (V) F
3. La antropología filosófica sirve de fundamento a la fenomenología..... V (F)
4. La antropología filosófica da algún fundamento a la ética..... (V) F
5. La antropología filosófica sirve de fundamento a la metafísica..... V (F)
6. La economía fundamenta la antropología..... V (F)
7. La dimensión religiosa es alcanzable desde la reflexión de la Antropología Filosófica..... (V) F
8. Las ciencias positivas son indiferentes a la Antropología Filosófica..... V (F)
9. La Antropología Filosófica es una síntesis general del resto de saberes sobre el hombre..... V (F)
10. La fe no cuenta como fundamento para la Antropología Filosófica..... (V) F

LECTURAS RECOMENDADAS:

Básica:

J. M. BURGOS, *Antropología breve* (Palabra, Madrid 2009) 7-11.

De ampliación:

J. A. GARCÍA-CUADRADO, *Antropología filosófica* (Eunsa, Navarra 2010) 21-42 (c. 1).

De investigación:

C. VALVERDE, *Antropología filosófica* (Edicep, 2002) 13-76 (c. 1-2).

Desde la Iglesia:

JUAN PABLO II, *Fides et Ratio*, 75-78.

CONCLUSIÓN

UNIDAD DIDÁCTICA I

La pregunta por la identidad del hombre es tan original como la filosofía misma. De hecho, bajo diferentes denominaciones, siempre la persona se ha preguntado quién es y cuál es el sentido de su existencia. La rama del saber que aborda esta cuestión con radicalidad esencial mediante el uso de la razón sapiencial es la *Antropología Filosófica.*

Se trata de un saber vivo y necesario que articula el resto de saberes sobre el hombre en el intento de responder con seriedad y hondura; un saber que evita el riesgo de las respuestas parciales y las ideologías.

Además, la *Antropología Filosófica* se relaciona fructíferamente con la Teología en muchas de sus ramas. No es un saber cerrado a la luz de la fe, si bien su método fenomenológico y metafísico es estrictamente filosófico. La teología requiere y se sirve de las aportaciones de la *Antropología Filosófica* para profundizar los misterios de la fe. La circularidad entre fe y razón se desvela especialmente fecunda en el caso de la *Antropología Filosófica* y su articulación con las ciencias teológicas.

De este modo, con la ayuda de la *Antropología Filosófica*, el hombre es capaz de profundizar en su propia identidad como un ser de carne y hueso, dotado de una dignidad absoluta y con una esencia compartida con todos sus congéneres que le permite articular una historia y un proyecto común con verdad y carácter fructífero.

ACTIVIDADES

1. Indique si son correctas las siguientes tesis:

a. La antropología filosófica debe quedarse en el fenómeno observable, pues remontarse a los principios metafísicos es tarea del teólogo.
b. La Cristología y la Antropología Filosófica son dos ciencias heterogéneas que se enriquecen mutuamente en el contexto de un diálogo adecuado.
c. Los tratados sobre el alma abordaban la cuestión del hombre con hondura y seriedad.
d. La Antropología Filosófica, como busca verdades universales válidas siempre y para todos, debe desentenderse de la persona concreta de carne y hueso porque sus notas son individuales.
e. El misterio del mal se puede tratar de forma completa por la Antropología Filosófica.
f. La Antropología Filosófica parte en algún tema de los datos sobre la persona y naturaleza de Cristo.

2. Indique cuál de estas tesis es la correcta:

a. Los datos de las ciencias positivas no influyen seriamente en la Antropología Filosófica.
b. Los datos de las ciencias positivas determinan y guían a la Antropología Filosófica.
c. Los datos de las ciencias positivas importan seriamente a la Antropología Filosófica, pero esta los analiza e interpreta con su propia perspectiva filosófica.
d. Los datos de las ciencias están determinados por las reflexiones previas de la Antropología Filosófica.

Respuestas correctas a los ejercicios de autocomprobación

Tema 1

Ejercicio 1: budismo, cristianismo, personalismo, tomismo, platonismo.

Ejercicio 2: F V F V F F V F F V

Unidad didáctica

Ejercicio 1: F V V F F F

Ejercicio 2: C